

AÑO IV.

Sueca 30 de Noviembre de 1912.

Núm. 194



PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal 12; Sueca

(No se devuelven los originales, aunque no se inserten)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
En Sueca, 75 céntimos trimestre
Fuera, 85 " "

PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

HIGIENE

A la Junta del Hospital

No cabe en los límites de nuestro artículo el análisis científico de la importancia medicinal que tiene la palabra con que encabezamos estas líneas. Ni es nuestro propósito ahondar en tecnicismos de gabinete. Todos sabemos, ó hemos leído mil veces, los resultados eficaces que se obtienen con la aplicación escrupulosa de esta previsora rama de la terapéutica. Y es un axioma, á todas luces, que *prevenir* para evitar el mal es mejor que *remediar* para atajarlo.

Arraigada esta verdad—por la lógica y absoluta imposición de todas las verdades—en los cerebros de razonado discurso, cuales son necesariamente los que integran colectividades y organismos llamados «juntas directivas», la no realización de ella, cuando se encuentran en el deber de hacerlo,

deja de manifiesto una cierta negligencia, de lamentables resultados, ó, lo que es peor, el poco cariño que sienten por la institución que dirigen, constituyendo un delito moral.

No se nos oculta, sin embargo, que en tales direcciones existen iniciativas individuales de altas tendencias progresivas, cimentadas en férreas voluntades, que responden al voto de confianza conferido por la asamblea. Pero también es verdad que muchas veces quedan desatendidas por obcecación ó idiosincrasia de mayorías refractarias á toda innovación. Y esto tiene la doble pena del desaliento y de la apatía, cuando no el de la ignorancia.

Fundados, pues, en este pequeño exordio, ponemos sobre el tapete una cuestión de interés para nuestra Ciudad, y preguntamos á la Junta del Hospital: ¿No podrían establecerse baños públicos en dicho local benéfico?

Creemos que sí. Es más; suponemos que, dadas las condiciones en que se encuentra, sus pingües ingresos, que le permiten llenar sus atenciones con espléndido desarrollo, la instalación de cinco ó seis—no hacen falta más—bañeras, le sería relativamente fácil, y poniendo el servicio á un precio módico, cubrirían los gastos y, al cabo, vendría á ser una fuente de beneficios.

Ya que, por iniciativa particular, no posee Sueca un establecimiento de esta índole, quizás por no ser provechoso al «tanto por ciento», nadie más llamado á implantarlo que el Hospital—que no debe mirar el lucro—, si se quiere dotar á esta población de una mejora importantísima, máxime si se tiene en cuenta que carece de este elemento indispensable para los enfermos que en él ingresan.

No decimos más por hoy. Expuesta dejámos la idea, con el único fin, de verla recogida por la entidad á quien se dirige, seguros de que, si nuestro pensamiento tomara forma en la realidad, nos felicitariamos grandemente, al ver que Sueca sigue avanzando entre el concierto de los pueblos cultos.

CINTY.

Viendo la vida

Es una tarde otoñal, magnífica, espléndida; el oropel de los rayos solares prodiga dulzuras, perfuma ambientes, agiganta vitalidades, acrecienta ansias...

Estamos en el café, respirando grato descanso mientras distraemos el espíritu al goce inocente del sabor del cigarro y de la charla amena de los amigos; uno de éstos, acompañado de su hermana, guapa, bellamente simpática, aumenta la poesía de la estancia, multiplica el vivir de la soleada tarde otoñal...

Charlamos, amenos, discretos, quisicosos y menudencias...

De pronto, aparece en el salón una elegantísima dama, con su abrigo vistoso y azulado, con sus coloretos pronunciados, con sus ojeras marcadas circundando las pestañas largas y negras, cubridoras de las pupilas relucientes y oscuras que le brillan con más intensidad que los pendientes que adornan sus orejas sonrosadas y chiquitas... Todos la miran; ella, sin rubor, sonriente y vanidosa siéntase en una apartada mesa, desafiando con su mirar vigoroso y plácido, anhelante y seductor, á los hombres que embriagados, estáticos, contemplan...

En la puerta del café, un músico bohemio, con su gabán gris mugriento, y con su hongo anticuado, hace sonar con melancolía estridentes notas de su violín. Le acompaña, y á su lado está, una muchachita rubia, blanca, fina, de tierna pubertad, con traje harapiento pero decente, no cesa de observar á la dama que solitaria espera conquistar... La muchachita, mira y la contempla con ardor... Piensa en los brillantes que aquella dama posee, y compara con el hambre voraz que ella y su padre tienen... Se entristece... No observa más; humilde, valiente, temiendo la tentación, balbucea á su padre: Vámonos de aquí...

Y aquella alma sencilla é ingenua, aun volvióse después para mirar la que conquistó riquezas vendiendo besos y amores...

La muchachita se aleja pensando en la hermosura y virginidad de su cuerpo y en la honradez de su alma... Vuelve á mirar... pero su cabecita de oro se detiene para besar á su pobre y músico papá...

JOSÉ ORTELLS LAVERNIA.

Lo que pasó en Bilbao

Dice un periódico: «Aunque no se hubiese dado sin motivo alguno para ello la voz alarmante de «fuego», sino otro grito cualquiera, como el de una mujer que la pellizcan, el de un hombre que amenaza, el de un niño asustado, el pánico hubiera sobrevenido. Y aunque aquel teatro hubiera reunido las mejores condiciones, hubieran sido menores las consecuencias, pero se habría realizado el mal. La primera y mayor responsabilidad está en los mal llamados *hombres*, en la piara humana, en

los cachos de carne y hueso con ojos y patas, en los zagalones, tagarotes, papanabos, mastuerzos, badulaques y mamarrachos que había en el teatro, y para salvarse, para salvar una vida inútil, ruin y despreciable, estrujaron, pisotearon, aplastaron a 44 niños y algunas mujeres.

Esto es lo horrible y esto es también lo deshonroso. Del sentimiento general de Bilbao no hay necesidad de hablar, se supone, es muy natural; ponerlo en duda, excitarlo, sería ofender á toda la ciudad. De lo que hay que proteger enérgicamente, por decoro colectivo, es de la bestialidad de los espectadores con apariencia de hombres, que cobardes y crueles, pusieron sus pezuñas en los cuerpecitos de los muchachos para salvarse, egoístas, de un peligro que no existía.

Bilbao debe estudiar la causa de que una porción de sus hijos ó de sus convecinos, haya procedido peor que caballerías desbocadas. De haber en aquella siniestra galería de teatro, mulos, cerdos y asnos, no bubiesen en su desbandada causado tantas victimas como causaron los que mal se denominan hombres.

¿Qué clase de seres eran aquellos? ¿Cuál es su condición social? ¿Cuáles sus ideas, si son capaces de tenerlas? ¿Quién los ha educado?

Lo primero que hay que poner en práctica es la condena enérgica por los que dignamente representan á Bilbao. Lo segundo es el castigo social de los miserables, que para salvar su vida no amenazada, estrujaron, pisotearon y aplastaron á 44 niños y algunas mujeres.»

¡Parece mentira que haya en el mundo seres tan ruines! ¡Qué lástima que la justicia no pueda dar con ellos!...

DE LITERATURA

A VALENCIA

(ODA)

Vuele mi pensamiento embellecido
por las galas de dulce poesía,
deje en la mente mía
paso al recuerdo el impotente olvido,
al cantar á un país que fiel adoro
como quiere el avaro
su escondido tesoro,
como ama el pez las linfas de su río,
como ama la pintada mariposa
los pétalos fragantes de la rosa.

Tú de mi amada España el más florido

vergel que ojos hallaron, región bella,
pensil en que natura ha reunido
cuanto de hermoso y grande
en este mundo misero descuella;
Valencia la divina, la hechicera,
mira en este recuerdo que te ofrezco
desde tierra distante,
la expresión más sincera
de un corazón que te idolatra amante.

Era yo niño, mi razón se hallaba
de la edad infantil en la quimera,
tan libre de pesares y de anhelo,
cuando dejé mis lares, y tu suelo
hollé dichoso por la vez primera.
Mis ojos inocentes
de sorpresa en sorpresa caminando,
tus mil encantos, tú sin par belleza,
con placer sin igual iban mirando;
y de naturaleza
bendecían la mano bienhechora,
que en tus fértiles campos
mil hermosas riquezas atesora.

Yo te amo desde entonces,
y constante se agita mi pensamiento
para tí en mi memoria...
cuando triste me cerca el sufrimiento
ó enrojece mis párpados el llanto,
ojeo todo el libro de la historia
de mi vida pasada,
y al hallar una página dorada
en que Valencia dice, el alma mía
destierra su quebranto,
renace mi alegría,
no sufro tanto ya ni lloro tanto.

Hoy recuerdo con pena aquellos días
tan llenos de placeres y alegrías,
hoy lejos de tu suelo
por anchos mares separado,
suspiro por mirar tu hermoso cielo,
pienso en las olas que tu playa azotan,
pienso en las flores que doquiera brotan,
y volar yo quisiera
donde mirar pudiera
tus magníficos frutos coronando
los árboles frondosos, donde hallase
el color de tus valles, la frescura
de los arroyos que los van besando;
donde viese flexibles tus palmeras
doblegarse al impulso de los vientos,
y escuchar las palmeras
avecillas, con plácidos acentos,
cantando tu hermosura,
ocultas del ramaje en la espesura.
Donde pudiera hollar la blanca arena
de esas playas tranquilas, do no inspira
temor tu mar azul siempre serena,
que es un espejo en el que Dios se mira.

Pero ¡ay! lejos, muy lejos,
solo en sueños de rica fantasía,
te ve con su recuerdo el alma mía,
y aspira los aromas de tus flores,
señala sus colores,
de tus aves escucha los acentos,
ve tus frescas riberas,
oye del mar el eco misterioso,
contempla de tu sol los mil reflejos
en las ondas ligeras
del Turia encantador y rumoroso.
Extiende sus miradas
por todo el firmamento.
ve sus mágicas tintas azuladas
y de las nubes el flotar al viento.
Penetra de tu ciudad, y allá en su seno
un templo busca donde culto santo
á la Madre de Dios el pueblo ofrece:
y allí se postra con amor y encanto,
y allí su fé se acrece,
y allí se purifica con el llanto.

Vergel florido de la tierra mía,
rico pensil cuya belleza es tanta,
si en venidero día
en tí vuelvo á posar mi débil planta,
mi gozo y mi alegría,
mi dicha y mi ventura
grandes serán; más si el destino quiere
alejarme por siempre de tu lado,
si no te vuelvo á ver, que llegue al menos
del triste desterrado
el amante recuerdo hasta tus lares;
que lleguen sus cantares
de desconsuelo llenos,
á decirte que existe
un corazón que te quiere y que te llora.

J. BORONAT CLIMENT.

Turín (Italia) Noviembre 1912.

IMITACIÓN

Cuando en la noche callada
sientas extraño rumor,
que halagándote el oído
percuta en el corazón,
y tus párpados se cierren
y un sueño embriagador
te entumezca todo el cuerpo,
y una muy lejana voz
te llame en aquel silencio,
y vibren cual diapasón
tus labios rojos y bellos,
sabe, niña. que el amor
te envuelve, con sus cendales,
y que allí suspiro yo...

José VECINA LÓPEZ.

¿PESIMISMO?

I

Finaron las venturanzas,
idilios y remembranzas
que esta mi vida atesora
entre dudas y esperanzas,
para dar paso á la hora...
la hora de las alabanzas.

II

Y si el hombre bien lo mira,
en este mundo no escaso
de maldades en que gira,
sólo una virtud respira,
sólo una verdad se abre paso...
¿Cuál es ésta?... La mentira.

SALICIO.

A LA NINETA DELS MEUS ULLS

Tú eres la que calor presta á ma vida,
la que en alegrías torna els meus dolors,
en la que consente els meus purs amors
y tot bon sentiment que dins mí anida.

Cuant me miren tons ulls embriagadors
sent una sensació enjamay sentida
de benestar y goig que no té mida
contemplant els teus sòls abrasadors;

Y en ta mirá de querubi amorós
proyectos grandiosos broten en mí...
¡fes tú qu'els goje, angelet diví!

Y així, junt al teu cós vaporós,
trobe de la dija el bon camí
deleintantme en un ser tan candorós.

TONET.

NOTICIAS

NUESTRO FOLLETÍN

Correspondiendo siempre á las simpatías
con que el público nos honra y haciendo un
verdadero esfuerzo, empezamos en el presente
número la inserción de una novelita ó cuento
inédito, original de nuestro estimado cola-
borador Sr. Colmenero, en el que se observa
un cuadro de la vida real, encajado en la eter-
na aspiración del perfeccionamiento ideal por
medio del amor.

«Amor y Vida» sintetiza el por qué, real-
mente, parecen incompatibles entre sí, ambos
sentimientos en la humana existencia.

Seguramente agradará á nuestros lectores.

Según noticias recogidas en sitios donde se reúnen los labradores, hemos vuelto á los felices tiempos del reinado del *cabasó*, en que aquellos no solían recoger sus cosechas en toda su integridad, porque eran mermadas por gentes desaprensivas, que ahora vuelven á las andadas, invocando nuevamente la socorrida frase de *tener derecho á la vida, sin trabajar*.

A pesar de los desvelos del Sindicato, que hace lo posible para evitarlo,—según dichos labradores no se puede, de nuevo, contar enteramente con el fruto de los campos; y las cosechas sufren un descuento bastante regular y *ván al trote* las naranjas *mandarinas*, y las que no son, se las muerde en los árboles en busca de las *sucréas*. Unido á todo esto—y con referencia á dichas noticias—el presupuesto de las carreteras, es invertido de una manera que deja mucho que desear, porque no se quiere decir arbitraria, aplicándose á caminos lejanos y no lejanos, cantidades exorbitantes, y exiguas en extremo á las carreteras principales que conducen á aquellos.

¿En qué consiste este cambio de frente que hace poco se ha operado en nuestro término? ¿De quién es esta responsabilidad? De par en par tienen los labradores de Sueca abiertas las columnas de EL SUECO para ser más explícitos y manifestar la causa del mal de que se conduelen.

VENTA

Se vende por un precio barato una oficina económica moderna sin estrenar.

DARÁN RAZÓN EN ESTA IMPRENTA.

Hoy se ha verificado la segunda tirada de aves acatadas en nuestro término.

Ha sucedido con tiempo favorable para haber habido una buena tirada, pero una vez roto el tiempo ha cambiado de posición el aire, totalmente contrario á los cazadores, imposibilitando matar patos, á pesar de que los había en gran número ó mayor número que la tirada anterior.

Después á los cazadores que en las tiradas venidas cobren más piezas y que el tiempo les ayude para ello.

Farmacéutico de turno

===== D. VICENTE CEBOLLA =====

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

1. Dom.—S. Eloy, ob. y cf.
2. Lun.—Sta. Bibiana, v. y mr.
3. Mar.—S. Francisco Javier.
4. Miér.—Sta. Bárbara, v. y mr.
5. Juev.—S. Sabas, ab.
6. Vier.—S. Nicolás de Bari, arz. y cf.
7. Sáb.—S. Ambrosio, ob. y dr.

Semana religiosa del 2 al 8 de Diciembre.

Lunes.—Aniversario general por Fulgencio Burguera Arnandis y aniversario general por Guadalupe Carbonell Ortells.

Miércoles.—Aniversario general por Esteban Carrasquer Fos.

Jueves, Viernes, Sábado y Domingo.—Cuarenta horas por Juan Meseguer Carbonell, con terciaria y misa cantada y por la tarde vísperas, trisagio y reserva.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS

Mercedes García Medina, Amparo Lloret Juan, Asunción Mompó Piquer, José Piera Cebriá, Francisca Piera Cebriá, Andrés Gadea Llinares, Agustín Vent Mafé, Catalina Chacón Zalbe, Vicenta Rives Tomás, Patrocinio Martí Pons, Amparo Ferrando Naval, Amparo Rodríguez Croselles.

DEFUNCIONES

Salvador Pérez Lledó, 5 meses; Salvadora Gonzáles Tarrazona, 7 años; Rosario Ferrando Figueres, 3 años; José Pons Pérez, 64 años; José Campillo Cortés, 24 años; Emilia Lletí Mengual, 47 años; Adela Pastor Marqués, 53 años; Dolores Alberola Moya, 80 años; Rosa Badia Ferrer, 86 años.

MATRIMONIOS

Agrícola Martí Ferri con Josefa Alvarez Minuesa, Salvador Sisteró Martorell con Consuelo Viadel Sanseloni, Daniel Matoses Ramón con Rosario Llopis Romeu, Jaime García Camilleri con Filomena Matoses Beltrán, Vicente Meseguer Solves con Juliana Figueres Barberá, Manuel Martínez Tascó con Isabel Roda Moncho, Agustín Martínez Cangrós con Teresa González Matoses.

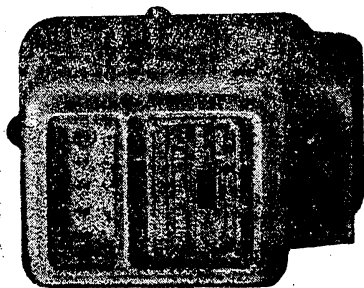
PAY-PAY

EL MEJOR PAPEL DE FUMAR

Imp. de Sueca de Máximo Juan

CONTADORES ELECTRICOS SISTEMA B. T.

3, 5 y 10 Amperes á 60 pías. uno



MIGUEL OLAYA

S. Vicente, 95 ☞ Teléfono 785

Gran depósito de lámparas OSRAM

* SASTRERÍA *

DE
Echevarría y Martí



TRAJES Y ABRIGOS PARA CA-
BALLERO Y SEÑORA Y TODA
—: CLASE DE UNIFORMES :—

Cuofréns, 6, pral.

VALENCIA

COLEGIO

En el Colegio de niños que diri-
ge D. Vicente García Iborra, queda
abierta la matrícula, de 9 á 10 de
la noche, para los que deseen estu-
diar la Teneduría de libros.

Plaza de Rosanes, (junto al *Círculo
Católico*).

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS
VENEREO ☞ SÍFILIS ☞ MATRIZ ☞ ORINA
GARGANTA ☞ BOCA ☞ NARIZ ☞ OÍDOS

APLICA EL **606** POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo
con las inyecciones de suero oxigenado ga-
seoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

:: OBRAS PUBLICADAS
Y DE VENTA EN ESTA
ADMINISTRACION :: ::

Por **D. José Bernat Baldoví**

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores
de Belén, 0'40 idem.—Famoso Liti-
gio, 0'50 id.—Cheroni y Bartoleta,
Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo
y Visanteta, 0'15.—Batiste Mossa-
tell, 0'15 id.—Qui tinga cues que
pele fulla, 0'25 id.—La Donsaina, 1
id.—El Tabalet, 1 id.

NOVELA CORTA
por
Arturo Colmenero

AMOR

Y VIDA



SUECA.—1912

IMP. DE SUECA DE MÁXIMO JUAN

do, quedose extenuada, rendida, y su pecho virginal, espléndido, agitado descompasado en la congoja de un pesar hondo que se deshacia en llanto amargo, copioso, cuyo perlino desgarrar, evaporado al quemar sus manos, era el balsamo reparador que en torrentes extraía la hiel de su alma destruada.

Y siguió una hora letal, inerte, en la que el pensamiento daba mil formas á las negras visiones del porvenir, presentándolo vacío y pavoroso con la pesadilla de su misterio. Oró á Dios con todo el fervor de una fe santa, de que solo el amor es capaz, confiando en que aquel Ser, todopoderoso, omnipotente, en Cuyas manos estaba el resorte del mundo, no la desampararía, reteniendo al pródigo.

Levantose de pronto, atraída por esa fuerza desconocida que nos hace caminar insensiblemente hacia la causa de una idea abrumadora, y corrió á la galería. Tras los cristales veía el mundo exterior. Desde la altura de su casa se le apareció la inmensa bahía, tantas veces risueña en días felices, como la profunda sima donde iban á morir, despedazados, los mas grandes afectos de toda la vida. El Sol caía al abismo por la ancha embocadura de las abruptas islas, meciedo el oro de sus rayos en el rítmico vaivén de las aguas inquietas. Aquel atrevido reflejo que tenía las ondas en la agonía de la tarde, naciendo de la brecha amurallada por ingentes granitos, parecía el reguero de sangre que el tajazo formidante de un gigante abriera en las entrañas del islote. Levadas las anclas, un coloso del mar, abarrotado de emigrantes, enfilaba ruta buscando el anchuroso Océano para llegar á otras tierras; aquellas tierras de promisión que se engullían nuestrá savia y con ella todos los recuerdos, todas las alboradas serenas de miles de hombres desterrados. Allá iba cabeceando orgulloso; llevando en sus fauces de hierro la informe



No, no era posible que él se marchara,—quizás para siempre,—dejándola allí sola con el recuerdo de un futuro tantas veces soñado al calor de sus corazones gemelos. Porque Antonio la quería con toda su alma (ella lo sabía bien) y en la conjunción exacta de sus carños, era indispensable, lo necesitaban sus vidas, el fragor ansioso de las palabras vehementes, apasionadas que hacían esperar la eterna felicidad de sus ilusiones. No podía creer Laura tan fatal resolución; en su propio engaño fundaba la infeliz el inestable baluarte, la defensa ingenua tras la que se parape- taba contra el íntimo presentimiento de la dicha que se iba. Le oprimía el pecho, atenuando sus miembros, la cruel ver- dad de aquellas palabras, dichas por él, por su Antonio, de- jándolas caer dolorosas, punzantes, con la brutal ironía de la realidad... Se marchaba á la Argentina...—¡Oh, no, no!, gritó instintivamente, arrojándose en convulsión nerviosa sobre un sillón, arrojada en sí misma, contralía toda ella por el dolor de su corazón que se desgarraba en el patoixismo de la esperanza trunca. Retorcíase con vibraciones histéri- cas hasta hacerse daño en todo su cuerpo, como si aquel mar- tino pudiera calmar la horrible lucha interior que la poseía. Pasada aquella crisis rebelde, impulsiva de su amor heri-



Al

Alfred P. Jones

N

10

Ga

tra
él, l
pida
dibu
bros
que
Ver
dar

Alto
Vale
hosp
Mas
que
los
tuvi

(1)
del l